

MANEJO DE LA ALIMENTACIÓN EN SISTEMAS CAPRINOS CARACTERÍSTICOS DE LA RAZA PAYOYA

Ruiz F.A.¹, Mena Y. ², Castel J.M.² y Fernández Cabanás V.M.²

¹ IFAPA Centro "Las Torres–Tomejil", C.I.C.E. (Junta de Andalucía), Apdo. Oficial, 41200 Alcalá del Río (Sevilla, España).

E-mail:franciscoa.ruiz.ext@juntadeandalucia.es.

² EUITA, Universidad de Sevilla, Carretera de Utrera km 1, 41013 Sevilla (España).

RESUMEN

La Payoya es una raza caprina andaluza de aptitud lechera que actualmente se encuentra en peligro de extinción. Se ubica, principalmente, en la Sierra de Cádiz y la Serranía de Ronda (Málaga) y se explota en sistemas semiextensivos o semiintensivos donde el pasto natural y en ocasiones cultivado, constituyen la base de su alimentación. En este trabajo se presentan los resultados del seguimiento mensual de la alimentación en tres explotaciones caprinas, observándose variabilidad, entre explotaciones y entre épocas del año, en cuanto a uso del pasto. El conocimiento del manejo del pastoreo es básico para conseguir que la alimentación en la cabreriza complemente de modo adecuado a la alimentación en el campo, lo cual incidirá directamente en la calidad de los productos y en los beneficios de la explotación.

Palabras clave: caprino, razas autóctonas, alimentación y pastoreo.

INTRODUCCIÓN

La raza Payoya es una raza autóctona andaluza que en la actualidad se encuentra en peligro de extinción. Es una cabra de aptitud lechera que tiene

su área de ubicación geográfica en las comarcas de la Sierra de Cádiz y Serranía de Ronda (Málaga).

Una parte de los ganaderos que explotan esta raza pertenecen a la Asociación de Criadores de la Raza Caprina Payoya, que realiza actividades para su mejora y fomento. En colaboración con esta Asociación, desde el año 2002, los investigadores del Área de Producción Animal de la Universidad de Sevilla vienen realizando el seguimiento técnico-económico de un grupo de ganaderías, siguiendo la metodología propuesta por la Red FAO/CIHEAM sobre ovino-caprino (Toussaint, 2002).

La alimentación de los animales en los sistemas caprinos de raza Payoya está basada en el pastoreo de pasto natural, aunque en algunas explotaciones puede incorporarse también pasto cultivado y restos de cosechas. Esta alimentación está complementada por el concentrado y forraje que se aportan en el pesebre.

El objetivo de este trabajo es conocer la variabilidad mensual en el manejo de la alimentación en tres explotaciones caprinas lecheras con diferente grado de pastoreo, como base para proponer estrategias adecuadas.

METODOLOGÍA

De un total de 18 explotaciones que fueron monitorizadas en las comarcas de la Sierra de Cádiz y la Serranía de Ronda (Málaga) en el año 2005, siguiendo la metodología propuesta por la Red FAO/CIHEAM sobre ovino-caprino (Toussaint, 2002), se han seleccionado tres (dos semiextensivas y una semiintensiva) conforme al sistema de clasificación propuesto por Castel *et al.* (2004), con manejo de la alimentación diferentes.

Los datos mensuales referentes a la monitorización de las explotaciones que se analizan en este trabajo corresponden al grupo de cabras en producción. También se calculan una serie de indicadores técnicos referidos al año completo y el total de animales de la explotación.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Las explotaciones cuentan con una importante base territorial (832 ha, 650 ha y 300 ha para las explotaciones 1, 2 y 3 respectivamente) y un tamaño de rebaño variable (920, 820 y 300 cabras presentes para las explotaciones 1,2 y 3, respectivamente).

Las tres explotaciones siguen una pauta similar en relación a la distribución de la producción de leche, situándose en primavera la mayor produc-

ción y en otoño la menor (Figura 1). La explotación 1 es la que más leche produce.

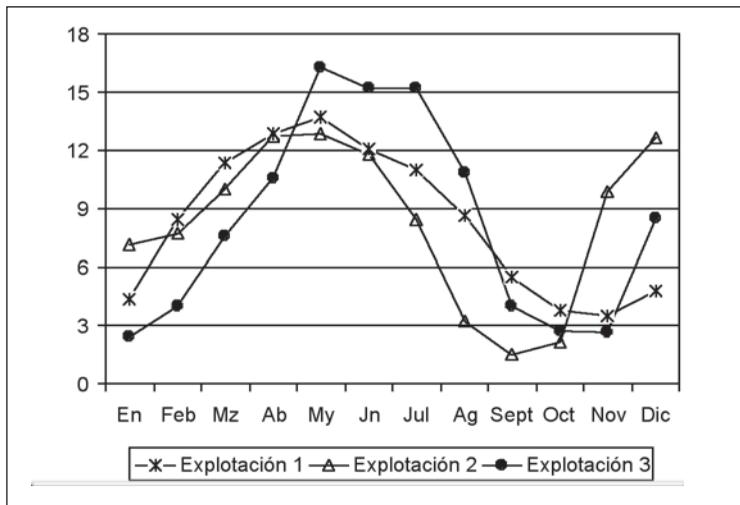
En la Tabla 1 se muestran los datos anuales de consumo de concentrado y forraje por cabra presente para las tres explotaciones. Como puede observarse, en la explotación 1 existe un mayor aporte de alimentos en pesebre, lo cual se justifica por ser esta explotación la que mayor leche produce.

Tabla 1. Indicadores de alimentación y producción de leche para cada una de las explotaciones en el año 2005.

	Explotación 1	Explotación 2	Explotación 3
Concentrado por cabra presente* (kg)	457,0	226,6	207,5
Forraje por cabra presente* (kg)	156,6	0,0	19,0
Leche vendida por cabra presente (kg)	529,0	310,5	290,0

*Concentrado y forraje consumido por todos los caprinos de la explotación

Figura 1. Porcentaje mensual de la venta de leche en las explotaciones estudiadas durante el año 2006.

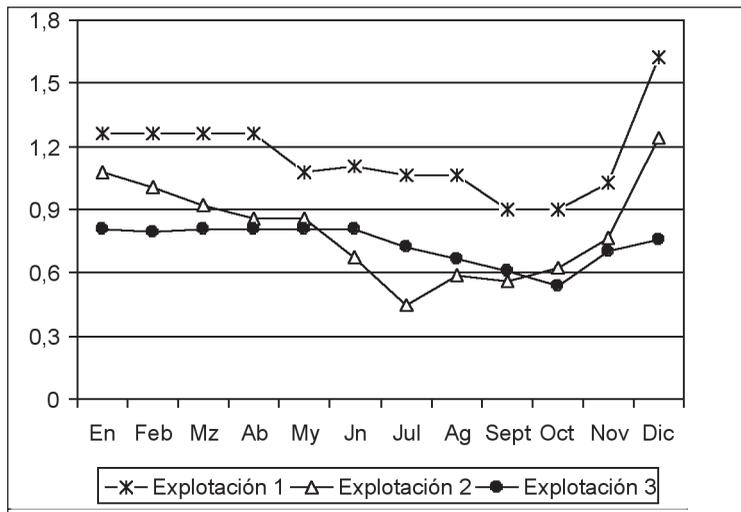


Aunque en los datos anuales (Tabla 1) no se observan diferencias importantes entre las explotaciones 2 y 3 en cuanto al consumo de alimentos procedentes del exterior, sí que se muestran diferencias en los datos mensuales (Figura 1), las cuales pueden ser justificadas por el diferente manejo del pastoreo (Figura 3). En las tres explotaciones, el mayor consumo de alimentos en pesebre se da en la época en la que las cabras producen más

leche, de diciembre a abril. Conforme la producción disminuye, también lo hace el alimento aportado en pesebre hasta alcanzar un valor mínimo en otoño, cuando las cabras se secan, aumentado de nuevo de forma considerable al inicio de la lactación.

A diferencia de lo que ocurre en los rebaños de orientación cárnica, en los que la oferta de pastos de primavera suele ser suficiente para cubrir sus necesidades alimenticias, en los sistemas lecheros, dadas las altas necesidades de las cabras en ordeño, es necesaria siempre una suplementación. No obstante, conviene realizar un estudio más detallado del manejo del pastoreo que los ganaderos realizan, porque es posible que no estén aprovechando suficientemente los pastos de primavera y que, por tanto, se esté utilizando en esta estación el concentrado en mayor cantidad de la necesaria.

Figura 2. Evolución del consumo de concentrado de las cabras en producción (kg/cabra y día).



En la Figura 3 se sintetiza el uso que hacen los animales de las distintas superficies pastables a lo largo del año. En las tres explotaciones se utiliza durante todo el año la superficie de monte, aunque la mayor cantidad y calidad de este tipo de pasto se obtiene en primavera e inicio del verano y, a continuación, en otoño, siempre que en esta estación las precipitaciones sean suficientes. También en las tres explotaciones se siembran pequeñas superficies de avena para consumo directo por parte de las cabras durante la última fase del invierno y toda la primavera (96, 30 y 13,5 hectáreas respectivamente para las explotaciones 1, 2 y 3). Como consecuencia de todo

ello, todas las explotaciones presentan mayor escasez de recursos pastables al final del verano e inicio del otoño. Los ganaderos, mediante el manejo reproductivo que llevan a cabo, intentan hacer coincidir el período de menor producción de leche con el de mayor escasez de pastos, lo cual no es del agrado de las industrias que compran la leche, que, en general, prefiere un aporte continuado y homogéneo de leche lo largo de todo el año. La explotación 2 cuenta con una superficie importante de rastrojos de leguminosas que son consumidos por el ganado en los meses de verano. La alta calidad de estos rastrojos permite que el ganadero disminuya el aporte de concentrado (Figura 2). Finalmente la explotación 3 cuenta con una superficie importante de árboles de distintas especies del género quercus, que en los meses de otoño y principio del invierno, proporcionan, a través de sus frutos, un alimento importante a las cabras en pastoreo, a diferencia de lo que ocurre habitualmente en el suroeste español, donde este fruto es pastado casi siempre por los cerdos en cebo extensivo, permitiendo también ello, como en el caso de la explotación 2, que el ganadero disminuya el aporte de concentrado en el pesebre.

Figura 3. Uso de las superficies de pastoreo en las explotaciones 1, 2 y 3.

EXPLOTACION	En	Fb	Mz	Ab	My	Jn	Jl	Ag	Sep	Oct	Nov	Dic
1												
Monte												
Verde (avena)												
2												
Monte												
Verde (avena)												
Rastrojo (leguminosas)												
3												
Monte												
Verde (avena)												
Rastrojo (cereales)												
Frutos (bellotas)												

CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos a partir de la monitorización mensual muestran diferencias, entre distintas explotaciones y entre distintas épocas del año, en la alimentación de las cabras. Estas diferencias no se perciben si sólo se utilizan indicadores anuales relativos al manejo de la alimentación.

La mayor cantidad y calidad de pasto natural se obtiene en primavera e inicio del verano y, a continuación, en otoño, siempre que en esta estación

las precipitaciones sean suficientes. Para complementar el pasto natural es importante la siembra de cereales para el consumo directo. Los rastrojos y los frutos de los árboles de las especies del género *Quercus*, permiten que los ganaderos disminuyan el aporte de concentrado y constituyen un aporte importante de fibra.

Los ganaderos, mediante el manejo reproductivo que llevan a cabo, intentan hacer coincidir la época de menor producción de leche con la de mayor escasez de pastos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Castel, J.M., Mena, Y., García, M. et Caravaca, F. (2004). Références sur les systèmes laitiers. *La Chèvre*, 162: 15-21.

Toussaint, G. (2002). News on dairy systems' working indicators. *Options Méditerranéennes* 39, 147-157.